

Clementina Díaz y de Ovando

Elisa García Barragán

“Devoción a la Universidad y a la cultura”, frase que define la trayectoria, la biografía de la doctora Clementina Díaz y de Ovando. Más de cincuenta años de vida académica compartidos entre la docencia y la investigación. Esta universitaria ejemplifica en su quehacer y existir, la sabia ponderación y la justeza.

Consagrada a las letras y a la historia, en los últimos años su tarea primordial se inscribe en la vehemente y detenida investigación de la cultura del primer siglo del México independiente, ya que en esa centuria, en los caracteres que le dieron vida y lustre, Clementina Díaz y de Ovando ha encontrado, ha afincado su clara conciencia nacionalista, siempre dispuesta a dar la batalla por México, por lo mejor de su esencia. Su obra misma así lo atestigua. Diversas publicaciones reflejan su constante y rigurosa entrega a otras amorosas devociones: historia de las instituciones, historia de la ciencia, historia político-económica, historia y crítica literarias. Siguiendo esa ordenación que no necesariamente establece una jerarquía de intereses en la producción de la doctora Clementina Díaz y de Ovando, de sus muchos libros cabe destacar como esenciales: *La Escuela Nacional Preparatoria. Los afanes y los días*; *La Ciudad Universitaria. Reseña histórica. 1929-1955*; *La historia de la odontología en México*; *Crónica de una quimera. Una inversión norteamericana en México 1879*; *Obras completas de Juan Díaz Covarrubias*; *Antología de Vicente Riva Palacio*; *Memoria de un debate 1880. La postura frente al patrimonio arqueológico nacional*, por sólo citar algunas, que son muestra de la multiplicidad de sus campos de interés.

La acuciosidad en la investigación documental, su claro y ameno estilo, están igualmente presentes en más de un centenar de artículos, desde aquéllos iniciados bajo la deslumbrada admiración por el romancero español y sus afinidades con el corrido mexicano, su interés por la litografía decimonónica, hasta esas vívidas reseñas sobre la bondad de los trabajos del doctor Manuel Carmona y Valle sobre la fiebre amarilla.

Ella no ha sido profeta en tierra ajena; la Universidad, su casa de toda la vida, es la primera en atender a sus méritos y —aunque no sin esfuerzo, ya que sus inicios se dieron en un ámbito de predominio masculino—, su pasión por esta Máxima Casa de Estudios ha sido retribuida: primero, directora del Instituto de Investigaciones Estéticas; a continuación, investigadora emérita del mismo Instituto; Premio Universidad Nacional y, luego, la mayor recompensa a la que puede aspirar un universitario, Clementina Díaz y de Ovando fue la primera mujer miembro de la Junta de Gobierno de nuestra Universidad y, ac-



Eduardo Báez, Manuel González Galván, Marta Foncerrada, Elisa Vargas Lugo, Elisa García Barragán, Xavier Moyssén, Clementina Díaz y de Ovando, Ida Rodríguez Prampolini, Beatriz Ramírez de la Fuente, Jorge Alberto Manrique, Luis Reyes de la Maza y Marco Díaz.

tualmente, en su empeño por servir en esta noble institución, es consejera de la Fundación UNAM.

Pero los desvelos de la investigación han conseguido, de igual manera, el reconocimiento a su madurez intelectual en otras instituciones de gran prosapia: electa en 1975 miembro de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real Española, y en 1983, de la Academia Mexicana. Mientras que su silenciosa y efectiva lucha por el mejoramiento de la situación de la mujer en nuestro país ha sido el convincente hilo conductor que llevó al licenciado Carlos Salinas de Gortari, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, a nombrarla consejera de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, señalamiento que fuera ratificado por el Senado de la República.

Imposible dar cabal relación en estas apretadas líneas de quien en su personalidad engloba paradigmáticas cualidades, mismas que se sintetizan en una gran calidad humana. Clementina Díaz y de Ovando, como lo afirmara con afecto —pero con total razón— nuestro actual rector, doctor José Sarukhán, es “la mujer más universitaria”.